



Carsten Höller

la psicología de
la percepción

CASI UN MILLÓN Y MEDIO DE PERSONAS SE LANZARON POR SU TOBOGÁN METÁLICO EN LA TURBINE HALL DEL TATE MODERN. HOY, EL ARTISTA NOS PRESENTA SU ÚLTIMO TRABAJO Y UNA RETROSPECTIVA DE SUS OBRAS MÁS INSIGNES, JUGANDO A CONFUNDIR Y AMPLIAR NUESTRA CAPACIDAD MENTAL.

TEXTO leonie schilling . periodista
FOTOGRAFÍAS cortesía del artista, esther schipper, berlin and
gagosian gallery, london, © VG Bild Kunst, bonn .











Nada de lo que rodea la carrera del artista alemán Carsten Höller (Bruselas, 1961) es normal, mucho menos sus asombrosas obras de arte. Doctor en biología, con experiencia en los campos de la fitopatología y entomología, Höller debutó en 1989 en la escena artística internacional y desde entonces no para de sorprender a miles de personas alrededor del mundo.

Intrigante e imposible de categorizar, Höller apunta a crear obras y hechos totalmente nuevos, lo que nunca se ha visto y jamás se ha hecho. Un primer indicio es su tentación por prescindir totalmente del espacio de exhibición clásico. "Lo que puedes hacer entre esas blancas paredes es básicamente lo que ya se ha hecho antes. Hay poco espacio para la innovación, y nadie espera que aparezca un nuevo estilo artístico, como sucedía en el pasado".

Sin embargo, él sí ha estado innovando con ese aire científico que lo rodea. Uno de los proyectos que revolucionó el arte contemporáneo fue su transformación de la enorme Turbine Hall del Tate Modern —en el 2006— en un patio de juegos futurista, en donde grandes y pequeños se deslizaban por sus resbalines. La obra, llamada "Test Site", le entregó intrigantes

conclusiones. "Hay una respuesta común al tobogán, la cual es casi inevitable. Incluso, si le dices a alguien que le das 100 libras esterlinas si no sonrío al salir de la base del resbalín, no podrán cumplirlo".

Es que el artista ha centrado su obra en la búsqueda de nuevas percepciones y en la investigación psicológica de los sujetos. Su trabajo es en terreno, en el campo de las exhibiciones. Su obra de arte recién comienza cuando se inaugura la exposición. Nicolas Bourriaud desarrolló una teoría de arte llamada "estética relacional", refiriéndose a la coexistencia entre el artista, la pieza y el que observa el arte. Los artistas que usan las ideas de la estética relacional, permiten a los visitantes comprender la producción de la obra, pero también los hace cuestionar su "uso" más que su significado. Carsten Höller utiliza esta interacción abierta, involucrando su gran comprensión de la conducta humana y el utilitarismo. Recurriendo al humor y la ironía, le entrega al espectador una dosis de libertad y alivio, si bien es sólo momentánea.

Höller cuenta con exposiciones individuales en algunos de los espacios de arte más destacados del momento, tales como el Museo Boijmans van Beuningen de Rotterdam, Kunsthaus Bregenz, Tate Modern de Londres, la National Gallery de Canadá en Shawinigan, el MASS MoCa y MAC Musée d'Art Contemporain en Marseille. Su obra también se ha presentado

colectivamente en el Centre Pompidou, la Bienal de Sao Paulo y de Venecia y el Guggenheim de Nueva York.

Entre ficción y realidad

En esta ocasión, el artista accedió a presentar su más reciente exhibición, "Divided Divided", en Arte al Límite, la cual se podrá visitar en el Museo Boijmans Van Beuningen de Rotterdam, Holanda, -uno de los museos más importantes de Europa- hasta el 25 de abril.

En la muestra se podrán observar setas híbridas gigantes -"Giant Triple Mushrooms" (2010)- presentando montajes de tres porciones agrandadas de setas, combinadas en una única forma. Una mitad de cada modelo presenta un hongo amanita. Los otros dos cuartos son moldes de una gran variedad de setas -comestibles, no comestibles y venenosas- en varios colores, formas y tamaños.

Carsten Höller también presenta su "Singing Canaries Mobile" (2009); un móvil de jaulas de pájaro que contienen canarios, el cual funciona como un aparato para medir la substancia y complejidad de la canción de las aves mediante un sistema matemático y -a través del movimiento del móvil- dinámico.

También se crearon dos espacios para su serie "Flicker Film" (2005), la cual presenta las actividades en el escenario de un concierto de música congoleña.



¿A qué se refiere este título? Sus exhibiciones siempre tienen nombres particulares, ya que son la carta de presentación de Höller y les dedica bastante tiempo. "Me gusta mucho cuando el título no explica nada, pero te pone en un camino que te hace pensar. En "Divided Divided" cada obra está dividida de manera distinta; algunas en entidades separadas, otras en partes iguales que se van subdividiendo. Quisiera que con esta exposición las personas no vengan predispuestas, ya que me basta, por ejemplo, con que entren y sientan las mínimas vibraciones de la espiral; que cambien la percepción de sí mismos y de cómo están posicionados en el espacio. Que mis obras desafíen lo que te entra por los ojos y hace que tu cerebro se oriente. Que lo que uno da por sentado ya no es así, y hay que volver a redescubrirlo, cambiar tus hábitos, tu conducta social y lo que piensas sobre ti mismo. "¡Hacer temblar esos cimientos me hace feliz!"

Basada en una fórmula geométrica, "Divided Divided" se ha armado de acuerdo a la noción de la subdivisión; tanto las instalaciones, las obras y las paredes pintadas forman un todo que Höller convierte en el hilo conductor de sus 20 años de carrera. Al mismo tiempo, este hilo desafía las habilidades cognitivas, sociales e instintivas de los que observan. La exposición, como todas sus anteriores, nos percata de lo mucho que nos falta por explorar las capacidades de nuestro cerebro. "Me gusta

la idea de representar algo que no es representable. Y por otro lado, uno puede sincronizar los ánimos de la gente que viene a la exposición. Cada persona saca algo de mis trabajos, de ellos mismos, algo que encaja perfectamente con cada uno, como un eslabón perdido hecho especialmente para ti", piensa el artista.

Curiosa ha sido su idea del "Revolving Hotel Room", una pieza de hotel, armada sobre tres discos de vidrio y una plataforma general, que rotan armoniosa y lentamente sobre sus ejes. La pieza se puede ocupar cada noche -con la libertad de recorrer el museo completo-, y cuenta con un servicio cinco estrellas y desayuno continental. El éxito que la precedía -anteriormente se presentó en el Kunsthaus Bregenz y en el Guggenheim de Nueva York- fue tal que ya no quedan reservas.

"Divided Divided" es un acto de equilibrio, el balance entre actuar y observar, comprensión y confusión, entre ficción y realidad. Empequeñecidos y desorientados por el tamaño de la instalación -que alcanza 1.500 m²-, el canto de los canarios, la música congolesa, y las imágenes aleatorias de los videos, los visitantes ven en la muestra algo que no existe; una realidad perceptible. Finalmente, Höller crea situaciones que cuestionan las formas familiares de percepción y permiten a los visitantes de la exhibición experimentar con ellos mismos. □



Maison Ronquière (The laboratory of doubt), 2000, vidrio acrílico, resina epoxi.
Fotografía, Atilio Maranzano

Carsten Höller

the psychology of perception

ALMOST ONE AND A HALF MILLION PEOPLE WENT DOWN HIS METALLIC SLIDE AT THE TURBINE HALL AT THE TATE MODERN. TODAY, THE ARTIST PRESENTS US HIS LATEST WORK AND A RETROSPECTIVE OF HIS MOST DISTINGUISHED WORKS, PLAYING TO CONFUSE AND WIDEN OUR MENTAL CAPACITY.

TEXT leonie schilling . journalist

Nothing that surrounds the career of the German artist Carsten Höller (Brussels, 1961) is normal, even less so, his amazing works of art. Doctor in biology, with experience in the fields of phyto pathology and entomology, Höller made his debut in the international artistic scene in 1989 and since then, he has never ceased to surprise thousands of people around the world.

Intriguing and impossible to categorize, Höller aims at creating works and facts that are absolutely new, something never seen or done before. A first sign is his temptation to totally disregard the classical exhibition space. "What you can do between these white walls is basically something which has already been done before. There is little space for innovation; nobody expects a new artistic style to appear, as it was in the past".

However, he has been innovating, with that scientific air that surrounds him. One of the projects that revolutionised contemporary art was his transformation of the enormous Turbine Hall at the Tate Modern –in 2006- into a futuristic playground, where children and grownups went down the slides. The work called "Test Site", led him to intriguing conclusions. "There is a common response to the slide, which is almost inevitable, so much so, that if you tell someone that you will give him 100 pounds if he does not smile when reaching the bottom of the slide, he would not be able to achieve it."

Höller counts with exhibitions in some of the most renowned art spaces at the moment, such as the Museum Boijmans van Beuningen, Rotterdam, the Kunsthaus Bregenz, the Tate Modern, London, the National Gallery of Canada, Shawinigan, the MASS MoCa, North Adams and the MAC Musée d'Art Contemporain, Marseille. He has also presented his art collectively at the Centre Pompidou, the Biennales of Sao Paolo and Venice and the Guggenheim Museum in New York.



Giant triple mushroom, 2010, styrofoam, polyester resin, and other materials.

Between fiction and reality

In this occasion, the artist acceded to present his most recent exhibition "Divided Divided" to Arte al Limite, exhibition which one can visit at the Boijmans Van Beuningen Museum in Rotterdam, Holland, -one of the most relevant museums in Europe- until the 25th of April.

This display will show giant hybrid mushrooms –"Giant Triple Mushrooms" (2010) - featuring montages of three enlarged mushroom portions, combined into a single mushroom form. One half of each model depicts an amanita mushroom. The other two quarters are casts from all varieties of mushroom—edible, inedible, or poisonous—in various colors, sizes, and shapes. Carsten Höller presents also his "Singing Canaries Mobile" (2009). A mobile of birdcages containing singing canaries, which functions as an apparatus for measuring the substance and complexity of the birds' song in terms of a mathematical and—via the motion of the mobile—dynamic system. Also, two spaces were created for his "Flicker Film" series (2005) which shows the stage activities of a Congolese music concert. One of the great attractions of this exhibition is the "Swinging Spiral" (2010), a gigantic spiral which floats above the ground and which one can enter. Together with the "Flying City Table Ware" (2010)—a revolving porcelain installation - and the "Revolving Hotel Room" (2008), the walls of the museum have also been intervened, generating patterns which confuse the visitors visually and spatially.

What does the title mean? His exhibitions always have peculiar names, since they are Höller's calling card and to which he dedicates a lot of time. "I really like it when the title does not explain anything, but sets you on a path where one has to think. In "Divided Divided" each work is divided in a different way; some in separate entities, others in equal parts subdivided



Singing canaries mobile, 2009, Male canaries, powder-coated, steel construction, steel wire, wood, sand, PVC, birdseed, water.

themselves. I would like it if people did not come to this exhibition with a pre-formed conclusion, as it is enough for me that they come in and feel the minimum vibrations of the spiral, for example. That they change the perception they have of themselves and of how they positioned in space. That my works defy what enters through your eyes and makes your brain orientate. And that what one takes as given, is no longer that way, and you must rediscover it, change your habits, your social conduct and what you think about yourself. "To shake these foundations makes me happy!"

Based on a geometric formula, "Divided Divided" was put together according to the notion of subdivision; as much the installations, as the works and the walls all make a whole that Höller turns into the connecting thread of his 20 year career. At the same time, this thread challenges the cognitive, social and instinct abilities of the observers. The exposition, like his previous ones, makes us realize how much we have still to explore in the capacities of our brain. "I like the idea of representing something which is not representable. And from another point of view, it is possible to synchronize the spirits of the people who visit the exhibition. Each person obtains something from my works, from themselves, something that

fits perfectly with each one, like a lost link made especially for you", the artist thinks.

His idea of "Revolving Hotel Room" has been curious, a hotel room, set up over three glass discs and a general platform that revolve slowly and harmonically on its axis. The room may be used every night –with the liberty to visit the whole museum–, and counts with a five star service and continental breakfast. The success that preceded it – it had been previously presented at the Kunsthhaus Bregenz and the Guggenheim museum in New York- was so big, that there are no more reservations available.

"Divided Divided" is an act of equilibrium, the balance between acting and observing, comprehension and confusion, between fiction and reality. Made to feel small and disorientated by the size of the installation –which reaches up to 1.500 m2-, the singing of the canaries, the Congolese music and the videos' aleatory images, visitors see at this showing, something that does not exist; the perceptible reality that the artist proposes. In the end Höller creates situations which question familiar forms of perception and allow exhibition visitors to experiment on themselves. □